

PALESTINA // VICTORIA APLASTANTE DE HAMAS EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS

Negociar desde la resistencia: el comienzo de una nueva etapa

Europa y Estados Unidos amenazan con no reconocer al nuevo Gobierno si Hamas no acepta la existencia del Estado de Israel y no renuncia a la violencia.

Por Alberto Arce*

El 22 de enero, el *Washington Post* informaba de que la agencia de cooperación norteamericana USAID había desviado dos millones de dólares para financiar la campaña electoral de Fatah "en defensa de la democracia". Es el mejor ejemplo de la postura, impulsada por Israel y los Estados Unidos y nunca contradicha por la Unión Europea, ante las elecciones palestinas. Todos ellos amenazan ahora con no reconocer un gobierno palestino con mayoría de Hamas, realidad a partir de la cual la comunidad internacional deberá replantearse cómo relacionarse con prácticamente la única sociedad del mundo árabe donde existe una democracia formal. Hamas quiere continuar resistiendo al mismo tiempo que se siente a negociar, y la nueva Fatah, liderada por Marwan Barguthi, encarcelado en Israel de por vida y responsable de gran parte

Hamas es visto por sus conciudadanos como la única fuerza, política y militar, que responde a la ocupación israelí

de la 'resistencia oficialista' de la Segunda Intifada, deberá ser coherente con sus intenciones previas y aceptar participar en un Gobierno de Unidad Nacional con Hamas que modifique y endurezca sustancialmente la estrategia negociadora previa si no quiere marginalizarse aún más.

Fatah, como partido gobernante, decidió apostar por la vía negociadora en las relaciones de la ANP (Autoridad Nacional Palestina) con Israel. Si bien esta estrategia



DIVISIONES. Seguidores de Fatah en Bilin durante la campaña electoral.

ha constituido, hasta el momento, el punto más cercano a la creación de una estructura estatal en los territorios palestinos bajo ocupación militar israelí, el estallido de la Intifada de Al-Aqsa en el año 2001, el incremento de las colonias ilegales en Cisjordania, la construcción del Muro de Apartheid y el sistema de checkpoints militares que convierten Palestina en un territorio intransitable, ha llevado a una mayoría significativa de palestinos a decantarse por la opción de continuar resistiendo antes de continuar negociando.

La ANP, principal proyección pública y estructura de relación de Fatah con los habitantes de los territorios, se ha mostrado inútil, en el contexto de una ocupación que no cesa de endurecerse, a la hora de mejorar las cada vez más difíciles condiciones de existencia en los mismos. Se ha limitado a administrar un sistema mediante el cual, en muchas poblaciones palestinas, los únicos ingresos estables de sus habitantes son los que provienen de las donaciones políticamente administradas por un partido absolutamente identificado con la estructura de "estado fallido" de la ANP. Debido a esto, las acusaciones de corrupción que corren de boca en

boca han llegado a convertirse en su más clara señal de identidad.

Frente a esta realidad de desgaste a través de negociaciones fallidas del poder establecido, Hamas, el Movimiento de Resistencia Islámica creado en 1987 y que hasta diciembre pasado nunca había participado en el escenario electoral, cuando irrumpió ganando las alcaldías de ciudades como Nablus o Jenín, se ha convertido en un referente a pie de calle de la resistencia de los palestinos centrándose en la creación y mantenimiento de una red de apoyo social en los lugares más castigados por la ocupación con su epicentro en la Franja de Gaza.

Doble rasero

Los jóvenes militantes de Hamás, representados en Occidente como "terroristas" responsables de ataques contra civiles israelíes, son vistos en realidad por gran parte de sus conciudadanos como la única fuerza, política y militar, que responde a la ilegal ocupación israelí. Los palestinos han demostrado que su escena política no puede continuar condicionada por el doble rasero demostrado por la comunidad internacional ante una ocupación

militar que nadie condena.

Pocos palestinos considerarían criticar a aquellos de entre sus ciudadanos que toman las armas para defenderse del ocupante. Recordemos que ambas formaciones políticas mantienen sus respectivas facciones armadas: Mártires de Al-Aqsa en el caso de Fatah, y Ezzedin Al Qassam dependiente de Hamas. La única diferencia entre ellos es que Hamas controla disciplinadamente a los suyos mientras no puede decirse lo mismo de los viejos líderes de Fatah, cada vez más alejados de sus jóvenes militantes.

Independientemente del modo en que se conforme el Gobierno palestino, la negociación con el nuevo Gobierno israelí que se constituya en abril partirá, una vez más, de que la resistencia palestina no entregará sus armas sin concesiones por parte de Israel. Algo que Sharon comprendió con su retirada unilateral de Gaza y Olmert deberá continuar, procediendo al desmantelamiento de colonias en Cisjordania si no quiere que el conflicto se endurezca aún más.

* **Alberto Arce** es director del documental *Nablús, la ciudad fantasma*.



PORTUGAL // ELECCIONES

La división en la izquierda da el poder a los conservadores

Decio Machado
Redacción

El ex primer ministro portugués Aníbal Cavaco Silva obtuvo el 50,6% de los votos en las presidenciales portuguesas del pasado 22 de enero. Cavaco se convierte en el primer presidente de la derecha desde la Revolución de los Claveles, en 1974.

Su rival más cercano, el independiente Manuel Alegre, proveniente del Partido Socialista y que debería haber sido el candidato oficial de dicha organización, logró el 20,72% de los votos. Así, el gran derrotado pasó a ser el PS, encabezado por el veterano Mário Soares, de 81 años, que no consiguió sumar más que el 14,12%. Aun sumando los votos de ambos candidatos socialdemócratas, el Partido Socialista ha perdido el 10% con respecto a las elecciones legislativas de marzo del 2005.

Más a la izquierda, tanto el Partido Comunista (que obtuvo un pequeño crecimiento) con un 8,5%, como el Bloco de Esquerda, que consiguió un 5,3% (su segundo mejor resultado en siete años de existencia), continúan lejos de ser una alternativa de cambio político real en el escenario político portugués.

Voto de castigo

Cavaco Silva, que tomará posesión como presidente de la República el próximo 9 de marzo, ha tenido la capacidad de captar una parte significativa del voto descontento por las políticas antisociales del Gobierno socialista. La división de la izquierda, y de manera especial en el propio Partido Socialista, tampoco ayudó a frenar la victoria del candidato conservador en la primera vuelta.

Conviene señalar que en Portugal el presidente tiene poderes importantes, ya que puede hacer dimitir al gobierno, disolver el Parlamento y vetar leyes, pero éstos no incluyen la participación activa en el proceso ejecutivo y legislativo, que es responsabilidad del Ejecutivo, aún en manos de los socialistas portugueses.

Con la victoria de Cavaco Silva, apoyado por la derecha portuguesa (Partido Social Demócrata y Partido Popular), se conforma una coalición de intereses económicos que apoyarán esta nueva Presidencia de la República y al actual Gobierno socialista del primer ministro José Sócrates. Los analistas prevén un endurecimiento aún mayor de las políticas antisociales emanadas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Tiempos difíciles para los sectores populares, cada vez con mayor desprotección social y mayores índices de precariedad laboral.

HAMAS: ENTRE LUCHA ARMADA Y TRABAJO SOCIAL

Hamas es una organización política que dispone de un brazo armado que "se define de la invasión israelí", según sus propias palabras. La comunidad internacional la define como "organización terrorista" y los habitantes de los territorios palestinos, que son finalmente aquellos en quienes, democráticamente, ha recaído la responsabilidad de otorgarles un apoyo masivo, reivindican con cada vez más fuerza su opción de resistencia paralela al trabajo social en los campos de refugiados que

han desempeñado desde su fundación en 1987.

A Hamas no se le conocen casos de corrupción. Ha respetado la tregua y no ha lanzado ningún ataque suicida desde el inicio de la misma. Desde diciembre sus líderes han comenzado a reconocer que su intención ha dejado de ser destruir el Estado de Israel y que son capaces de sentarse a negociar con el Gobierno que les ocupa militarmente. Al mismo tiempo, en Bilin, símbolo de la nueva resistencia palestina, sus militantes participan conjuntamente

con israelíes antisionistas, activistas internacionales, diputados palestinos del Parlamento israelí y miembros de Fatah en la resistencia no violenta contra el Muro. Una mujer, atea y marxista, se hizo con la alcaldía de Ramallah, la capital de facto de los territorios ocupados, y en Belén un cristiano ostenta el mismo cargo. En ambos casos con el apoyo de aquellos a quienes el mundo considera los "integristas islámicos" de Hamas frente a las listas de Fatah.



Xuño González